

Afinidades electivas en Argentina: Un análisis de homogamia y heterogamia educativa⁹⁸

Santiago Rodríguez⁹⁹

Resumen

El objetivo del siguiente artículo es analizar pautas de homogamia/heterogamia educativa en parejas legales y consensuales que residen en Argentina en 2003-2004. La homogamia refiere al grado en que miembros de una sociedad se casan y/o unen con iguales en términos de alguna característica socioeconómica relevante, como la educación. La homogamia constituye uno de los principales mecanismos para la reproducción en la estructura social.

Utilizamos una estrategia teórico-metodológico cuantitativa. Específicamente, análisis de datos secundarios de encuestas aplicadas a muestras probabilísticas (2003-2004) por el Centro de Estudios de Opinión Pública Universidad de Buenos Aires. En el análisis aplicamos técnicas estadísticas descriptivas y de tipo inferencial.

Palabras claves: reproducción en la estructura social, homogamia y heterogamia educativa.

Abstract

The objective of this paper is to analyze patterns of educational homogamy / heterogamy in legal and consensual couples living in Argentina in 2003-2004. The homogamy refers to the degree to which members of a society marry and / or bind with equals in terms of important socioeconomic characteristic, such as education. Homogamy is one of the main mechanisms for the reproduction of social structure. We stand on a quantitative theoretical and methodological strategy. Specifically, we base our study on analysis of secondary data; from probability samples surveys (2003-2004) applied by the Center for Public Opinion Research University of Buenos Aires. During our analysis, we use descriptive and inferential statistics technics.

Key words: social structure reproduction, educational homogamy, educational heterogamy.

Recibido: 17.05.2010 Aprobado: 11.09.2010

⁹⁸ Le quería agradecer especialmente a Patricio Solís por sus invaluable recomendaciones y orientaciones. A Karina Videgain Martínez (CEDUA-COLMEX) quien leyó cuidadosamente el artículo y lo ha enriquecido con sus comentarios. Y por último, a los evaluadores de la revista por las pertinentes sugerencias recibidas.

⁹⁹ Instituto de Investigaciones Gino Germani - Área de Estratificación Social.

1. Introducción

La constitución de las parejas (matrimonios y/o uniones consensuales) se percibe en nuestra sociedad como un acto voluntario, basado en el amor y orientado a la construcción de un proyecto común entre dos personas. No se relaciona con la transmisión intergeneracional de la desigualdad social. Sin embargo, las uniones conyugales, están reguladas y atravesadas por dimensiones económicas y culturales diferenciales.

Si las personas se casaran o unieran al azar, con independencia de su origen sociocultural familiar, religión, clase social, estatus social, educación u otra característica adscrita o adquirida, la probabilidad de formar una unión homogama estaría exclusivamente determinada por los condicionantes estructurales del mercado matrimonial. Es decir, por las distribuciones por sexo y edad en determinados espacios geográficos (Esteve y Cortina, 2005: 8). No obstante, en la investigación social existe una amplia evidencia empírica, en torno a que más allá del azar, las personas con similares características tienden a unirse entre ellos formando parejas homogamas (Jorrat, 1999; Quilodrán y Sosa, 2004; Solís, Pullum y Bratter, 2007; entre otros), indicando que no sólo los determinantes estructurales del mercado matrimonial, sino también las preferencias personales y la mediación de terceras partes influyen en el proceso de selección conyugal. Los elementos de identificación y distinción social, como la clase social y el nivel educacional, cobran peso y son cada vez más determinantes en la selección del cónyuge (Kalmijn 1998; Blossfeld et al 2004).

En el marco de los estudios de estratificación y desigualdad social, se analiza la selección de la pareja porque permite explicar la transmisión de desigualdades económicas y culturales; al diferenciarse clases y/o grupos de status, que tienden a emparentarse y así

reproducir las desigualdades sociales a partir de la niñez (Blossfeld y Shavit, 1993). El estudio de la homogamia es importante para entender un aspecto de la reproducción intergeneracional de la desigualdad. Primero, la homogamia se considera un indicador del nivel de apertura social complementario a la movilidad social intergeneracional. El supuesto es que mientras más bajo sea el índice de homogamia es decir, más uniones entre personas de diferentes clases y niveles educativos existan más abierta es una sociedad y menos relevantes son barreras sociales entre grupos con distintos de recursos (Torche, 2007:23). Segundo, la homogamia es un factor que reproduce desigualdad social ya que trasmite habilidades, recursos económicos, sociales y culturales que pueden ser apropiados (o no) por las personas influyendo en sus trayectorias de vida.

El objetivo del siguiente artículo es analizar pautas de homogamia/heterogamia educativa en parejas legales y consensuales que residen en Argentina en 2003-2004. En relación al objetivo de investigación, el artículo consta de cuatro secciones: i) la perspectiva teórica que nos proporciona el andamiaje conceptual que sustenta el estudio, ii) la estrategia metodológica, iii) el análisis empírico de las pautas de homogamia/heterogamia educacional, y por último, iv) las reflexiones finales.

2. Las implicancias teóricas de la homogamia/heterogamia educativa

El estudio de la homogamia se convirtió en un tópico de discusión recurrente, especie de dogma y punto de partida en sociología, donde se ubica al matrimonio como una de las instancias privilegiadas para medir los niveles de apertura y cierre de la estructura social.

Para analizar la formación de las parejas, apelamos al concepto de mercado matrimonial y partimos del supuesto que existe un conjunto de personas que están disponibles para formar parejas y/o dispuestos a encontrarlas. El mercado

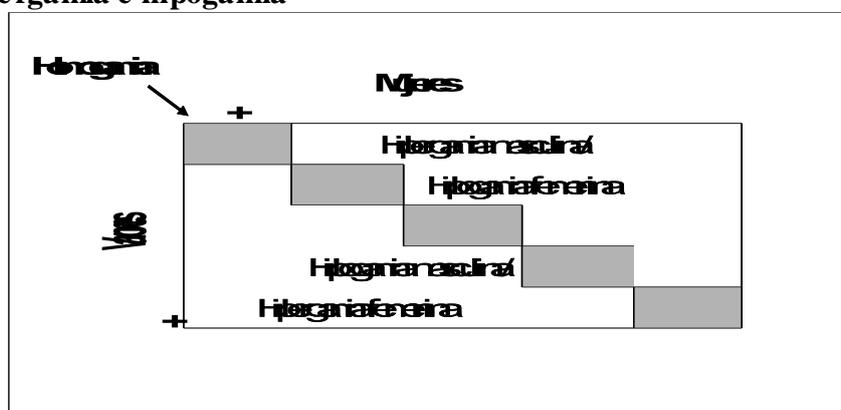
matrimonial, según la definición de Torrado (2007), refiere al “espacio de intercambio donde cada hombre y cada mujer es a la vez oferente y demandante y acciona para valorizar el capital económico, cultural, social o simbólico a los fines de optimizar la elección de un compañero (...). Se trata de un mercado fragmentado por clivajes relacionados con la edad, la etnia, la religión, la clase social, la cultura, el nivel educativo, la localización residencial, etc.” (Torrado, 2007:399). El concepto de mercado segmentado sirve a nuestros propósitos, en tanto destaca los principales componentes sociológicos en los cuales se encuadran las relaciones conyugales.

La sociología y la demografía abordan el estudio de la selección de la pareja concentrándose específicamente en los conceptos de homogamia/heterogamia. La composición de las parejas está sujeta a los principios básicos que articulan el conjunto de las relaciones sociales, entre ellos el principio de homofilia, aquel por el cual personas con similares características se unen entre ellas en una proporción mayor que entre personas con características distintas. La plasmación de la homofilia en el proceso de selección de conyugal da lugar a uniones homogamas. El vocablo “homogamia” está compuesto por el sufijo de origen griego “gamos”, que significa unión o matrimonio, y por el prefijo del

mismo origen “homo”, que significa igual o mismo. La combinación de “homo” y “gamos” da como resultado unión entre iguales (Esteve y McCaa, 2007: 57). En ciencias sociales, la homogamia se utiliza para designar aquellas uniones o matrimonios entre personas con características comunes. A partir de este concepto central, se establecen los antónimos y sus derivados.

En primer lugar, la heterogamia define una unión entre personas con características sociales distintas (Torrado, 2004: 181). En segundo lugar, la descomposición de la heterogamia en un sentido jerárquico: cuando la característica sobre la cual se establece la comparación es gradacional puede estimarse la dirección en la que se realiza la unión. Fijando la perspectiva de uno de los dos cónyuges, el matrimonio supone la unión con una pareja que es más, un matrimonio “hacia arriba”, o que es menos, un matrimonio “hacia abajo”. Estas dos opciones dan lugar a los términos de hipergamia y de hipogamia. Si bien es preciso indicar si la hipergamia o la hipogamia son masculinas o femeninas, según el cónyuge que se haya tomado como referencia, Carabaña (1994) señala que la literatura especializada suele usar por defecto ambos términos en relación a la mujer, y obviar de esta manera el género.

Esquema hipergamia e hipogamia



Fuente: elaboración propia en base a Cortina Trilla (2007).

Así entre las parejas heterógamas distinguimos entre “hipergamia” e “hipogamia” cuando la variable a partir de la cual examinamos la similitud o diferencia entre los cónyuges es una variable jerárquica, como por ejemplo la educación. Esta distinción está basada en el hecho de si es el hombre o la mujer quien ocupa la posición más elevada en dicha jerarquía. En el caso de la educación y tomando la posición de la mujer como referencia, cuando una mujer se casa o se une hacia arriba con un hombre de mayor nivel de estudios, forma una pareja hipérgama. Cuando se casa o se une hacia abajo, forma una pareja hipógama (Esteve & McCaa, 2007:5758).

En la selección de la pareja, la noción de heterogamia revela la interacción de las personas a través de las fronteras sociales de los grupos y también muestra que los miembros de diferentes grupos se aceptan el uno al otro. En contraposición, la homogamia es un mecanismo por el cual se establecen y resguardan grupos cerrados; posibilitando de esta forma su reproducción de la estructura social (Bourdieu, 2007).

3. Estrategia metodológica

Nuestro enfoque del problema de investigación nos llevó a utilizar una estrategia cuantitativa, que nos permitiera un ejercicio de exploración de los alcances de la homogamia/heterogamia educacional.

Los datos provienen de la integración de dos encuestas nacionales a muestras probabilísticas sobre “*Estratificación y movilidad social*” realizadas por el CEDOP-UBA¹⁰⁰ en 2003 y 2004. Los dos relevamientos se han unificado en una única matriz de datos con el propósito de contar con un conjunto de datos más amplios. Esta decisión se favoreció porque ambos relevamientos forman parte de un trabajo de campo realizado para el mismo universo con iguales procedimientos

estadísticos en la construcción de la muestra.

El total de casos entre los dos relevamientos es de 2500 a nivel nacional. Para este estudio, se eliminaron los inactivos, los Ns/Nc, las personas de 18 a 19 años y aquellos que no tenían pareja y/o cónyuge. Resultando en total 1193 casos. La unidad de análisis refiere a parejas heterosexuales (legales / consensuales) mayores de 20 años que residen en Argentina en 2003/2004.

El nivel de instrucción tomado como referencia es el declarado al momento del relevamiento de la encuesta y, por tanto, no se corresponde necesariamente con el que tenían los cónyuges en el momento de casarse o unirse. Aunque permaneciera como una incógnita, creemos que el análisis de los datos es válido ya que como es sabido el nivel de instrucción adquirido apenas varía después de la celebración de la unión conyugal produciéndose ésta, de manera mayoritaria, al concluir la etapa formativa (Esteve y Cortina, 2005:13). La información central del estudio sociológico sobre la homogamia educacional descansa en relacionar datos de un momento del tiempo: la educación u ocupación de la persona encuestada y la de su pareja, si existe, al momento de la encuesta. Ésta es la aproximación típica de los análisis de correlación, regresión, o modelos loglineales basados en encuestas *crossectional* de muestras poblacionales. Una diferencia está dada por quienes tienen acceso y analizan muestras de censos, donde la cantidad de casos a disposición es muy relevante. Aun en estos estudios, el tipo de datos considerado no varía, tal como lo señalan Birkelund y Heldal (2003:7) en su investigación: “A fin de indagar nuestro tema exhaustivamente necesitaríamos datos a nivel individual abarcando las historias matrimoniales de los individuos. Esto requeriría que los matrimonios reales se relacionen con la población en riesgo de casarse, los hombres y las mujeres, en cada punto en el tiempo. Entonces estaríamos en condiciones de analizar simultáneamente si

¹⁰⁰ Centro de Estudio de Opinión Pública - Universidad de Buenos Aires. Dirigido por el Prof. Raúl Jorrot.

la gente se casa o no, quiénes se casan, y con quiénes. También seríamos capaces de explorar el primer matrimonio, y en caso de divorcio si la gente se volvió a casar, y en caso afirmativo, con quién. Lamentablemente, en la actualidad no contamos con este tipo de datos. En su lugar, nos basaremos en una muestra del 10 por ciento de la población del censo de 1980. Para cada persona en esta muestra tenemos información acerca de su estado civil y nivel educativo en el momento del censo, y si está casado o estuvo casado alguna vez, la misma información sobre el cónyuge”¹⁰¹.

La construcción de los grupos de edad tuvo en cuenta cohortes de nacimiento que nos indican el periodo de la vida en la cual accedieron a la educación y se insertaron en el mercado laboral. Tomando el año de nacimiento como referencia hemos construido grupos de edad de los encuestados/as (aproximadamente antes de 1948/49, entre 1948/1968/69 y por último entre 1968/1983/84), cubriendo un intervalo de edades al momento de la encuesta de 20 a 80 años¹⁰². La primera cohorte¹⁰³ experimentó la expansión de la educación elemental en todo el país. Las subsiguientes cohortes particularmente las femeninas tuvieron la oportunidad de vivir una expansión de la educación secundaria y terciaria. En su vida adulta se incorporaron además al crecimiento de la participación económica activa (Sautu

1979; Rechini de Lattes 1980; Wainerman 1995; entre otros).

En el análisis de los datos se aplicaron estadísticas descriptivas y técnicas multivariadas, específicamente índices de homogamia, correlaciones lineales simples y modelos log lineales, típicos de los estudios de estratificación social.

4. Tendencias de homogamia/heterogamia educativa

Los trabajos dedicados a estudiar las condiciones de conformación de las parejas reconocen una “homogamia cultural” y una “homogamia económica” en el proceso de selección de parejas. En relación a esta temática, se plantean dos hipótesis que refieren a las “semejanzas” y a las “competencias”. Según la primera, las parejas se inclinan por alguien de su mismo status (Kerckhoff y Davis, 1962; Di Maggio y Mohr, 1985). Kalmijn (1998) señala que la hipótesis de semejanzas acentúa la esfera de la cultura y la educación. En la segunda hipótesis, las parejas buscan alguien de mayor status (Mare, 1991); se hace hincapié en los recursos económicos al momento de la elección. En este escenario, el mercado matrimonial está gobernado por la competencia por recursos escasos.

En el análisis que se presenta a continuación reflexionamos sobre la perspectiva de las semejanzas o “apareamientos” en educación. Por lo tanto, nos aproximamos a la hipótesis que pone acento en la similitud cultural. La composición de las parejas se encuentra sujeta a los principios básicos que articulan el conjunto de las relaciones sociales, entre ellos la esfera educativa. En tal sentido, Bourdieu (1998) define al mecanismo y al sistema de diferenciación de clases sociales por medio de la disposición exigida por distinción de los estilos de vida, gustos y consumo. El origen social y el nivel de formación de los sujetos son las variables legítimas mediante las cuales tal mecanismo se pone en funcionamiento. Por este motivo, el análisis de la correspondencia entre los niveles

¹⁰¹ Lichter et al. (1995:412) en su investigación indican que el suministro de parejas potenciales (es decir, la población en riesgo) no tiene ninguna influencia en los patrones de apareamiento asociativo: "Hemos encontrado poca evidencia de que los excedentes o déficit del mercado matrimonial afecten los patrones de homogamia" (Lichter et al, 1995:412). Así, si la situación del mercado (población en riesgo) pareciera tener relación con la voluntad de las mujeres para casarse (Qian & Preston 1993, Lichter et al 1995, Lewis & Oppenheimer, 2000), aparece como menos vital para los estudios de homogamia marital.

¹⁰² Estos cortes de edad permiten tener con una cantidad medianamente razonable de casos al interior de cada grupo.

¹⁰³ Son más bien “grupos de edad” que cohortes.

educativos de los miembros de la pareja se ha convertido en una prioridad en los estudios de estratificación social.

Retomando la metodología propuesta por Quilodrán y Sosa (2004), en los gráficos que presentamos a continuación introducimos en el análisis un elemento de distancia entre los niveles educativos de los cónyuges¹⁰⁴, para tres grupos edad. En los hechos la información disponible permite combinar las características recién enumeradas para ambos contrayentes, lo que nos lleva a tener como unidad de análisis a la pareja. En primer lugar, consideramos que la distancia entre cada uno de los niveles de escolaridad es igual a 1 y luego, atribuimos a cada uno de los niveles valores que varían entre 1 hasta primaria incompleta y 5 terciario/universitario. La resta simple entre los valores de los niveles de escolaridad de los cónyuges nos brinda la proporción de matrimonios según si son homogamos (valores iguales a 0) o si en ellos la escolaridad del hombre es mayor a la de la mujer (valores superiores a 1) o viceversa (valores inferiores a 1).

Gráficos: Distribuciones de las parejas según distancias entre niveles educativos de los cónyuges, para tres grupos de edad.

Gráfico 1: Grupo de edad de 20 a 35 años

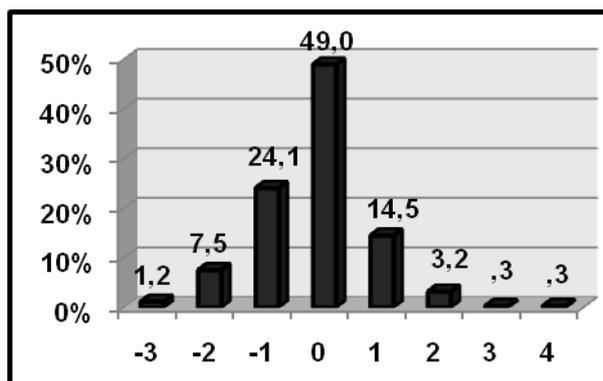


Gráfico 2: Grupo de edad de 36 a 55 años años

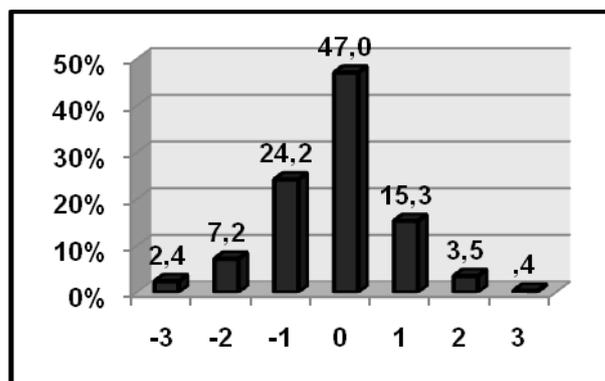
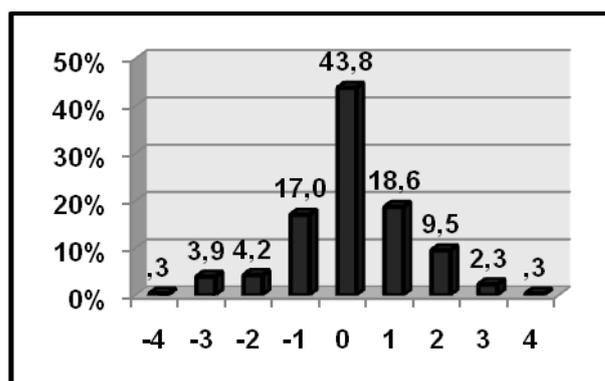


Gráfico 3: Grupo de edad de 55 años y más



El predominio de la homogamia educativa resalta nítidamente en los tres gráficos expuestos. El grupo de edad más joven, presenta el índice de homogamia más alto (49%). Casi no observamos diferencias significativas con el grupo de 36 a 55 años. En contraposición, observamos que el grupo de mayor edad (de 55 años y más) muestra el índice de homogamia más bajo (casi el 44%). Los valores que asumieron los índices, nos indican que la homogamia educativa tendió a incrementarse al pasar de los grupos de mayor edad a los más jóvenes. La educación es una de las variables que mejor predice el acceso ocupacional y, por lo tanto, el estatus de los individuos. Informa no solo la calificación de las personas sino también, indirectamente, su posición

¹⁰⁴ Las categorías del nivel educativo son: i) **Hasta primaria incompleta:** No pudo ir a la escuela y Primaria incompleta, ii) **Primaria completa,** iii) **Secundaria incompleta,** iv) **Secundario Completo:** Secundaria completa, Terciaria incompleta y Universitaria incompleta y, v) **Universitario/ Terciario:** Terciaria completa y Universitaria completa.

socioeconómica y su capacidad de promoción social y profesional. Las crecientes competencias impuestas por el mercado en nuestro país podrían canalizarse en la búsqueda de una pareja con capacidades económicas semejantes.

Para los tres grupos de edad, el conjunto de matrimonios y/o uniones con uno y dos niveles de diferencia en la escolaridad de los contrayentes se ubican en segundo lugar. Las uniones entre personas con acentuadas diferencias en su capital educativo son muy escasas.

Si miramos las tendencias globales que muestran los gráficos, podemos observar una mayor presencia de parejas donde la mujer alcanza un nivel de instrucción más alto que el varón (véase valores 1, 2 y 3) en los grupos de edad más jóvenes. Esta aproximación se enmarca y se relaciona con un contexto de expansión educacional. Dicha expansión educacional se hace más evidente en el caso de las mujeres, porque comparativamente han avanzado más que los varones. El avance de la mujer en relación a logros en el sistema educativo y la menor proporción de varones en edades casaderas pueden señalarse como las causas del incremento de matrimonios donde la mujer tiene un mayor capital cultural que el varón, revirtiendo la pauta tradicional¹⁰⁵. La tendencia tradicional de hipergamia femenina uniones con varones de mayor nivel educativo comenzaría a perder vigencia.

Para profundizar en las tendencias de homogamia que nos mostraron los índices, utilizamos el coeficiente de correlación

lineal simple¹⁰⁶ entre los años de educación de los miembros de las parejas, tomando en consideración los tres grupos edad.

¹⁰⁵ Al analizar los logros educativos - distinguiendo el sexo de los miembros de estas parejas- pudimos observar que no surgían diferencias sustanciales entre sus promedios educativos. Sin embargo, el análisis desagregado en determinados niveles educacionales nos proporcionó especificaciones relevantes. Las mujeres duplican en porcentaje a los varones en estudios terciarios completos (15 años de instrucción) y en los estudios secundarios (12 años de instrucción) y universitarios completos (18 años de instrucción) los equiparan (véase Rodríguez, 2010: 6).

¹⁰⁶ Se considera que dos variables cuantitativas están relacionadas entre sí cuando los valores de una de ellas varían de forma sistemática con respecto a los valores homónimos de la otra. El método más usual para medir la intensidad de la relación lineal entre dos variables métricas es la correlación de Pearson (r) (Ritchey, 2001: 467).

Cuadro 1: Correlaciones simples entre los años de educación de los miembros de las parejas, distinguiendo tres grupos de edad.

R de Pearson	Valor
Grupo de 20 a 35 años	,652
Grupo de 36 a 55 años	,622
Grupo de 56 años y más	,598

Las correlaciones son significativas al nivel 0,01

Los valores que asumieron los coeficientes de correlación son altos y significativos. Nos muestran presencia de homogamia educacional en las parejas de los tres grupos etarios. Como puede verse, la homogamia crece al bajar la edad. Este hallazgo podía presumirse desde el análisis descriptivo de los datos, dado los valores que asumieron los índices de homogamia (indicadores gruesos de homogamia).

5. La homogamia educativa desde modelos loglineales

Saliendo de los aspectos descriptivos de homogamia educacional entre los cónyuges, a continuación presentamos un avance analítico a partir de modelos loglineales. El enfoque se aproxima a la idea de lo que Smits (2004) describe como “*homogamia relativa*” (2004:7): “La asociación entre niveles educacionales de los esposos está influenciada por el grado en que los individuos tienen preferencia por una pareja con cierto nivel educacional, pero está también influenciado por la disponibilidad de parejas con dicho nivel educacional”. Si hay menos mujeres que hombres con un nivel educacional alto, como es el caso de muchos países, algunos hombres de alta educación no serán capaces de encontrar una pareja con un nivel educacional comparable. Si deseamos usar la homogamia educacional como un indicador de la apertura de grupos educacionales, tenemos que controlar las diferencias en las distribuciones educacionales de varones y mujeres y medir lo que se denomina “*homogamia relativa*” (Ultee y Luijkx, 1990). Para este propósito, utilizaremos análisis loglineal (Agresti, 1990).

A continuación presentamos la estructura de los principales modelos utilizados.

<p>Figura 1 Independencia</p> <table border="1"> <tr><td>0</td><td>0</td><td>0</td><td>0</td><td>0</td></tr> <tr><td>0</td><td>0</td><td>0</td><td>0</td><td>0</td></tr> <tr><td>0</td><td>0</td><td>0</td><td>0</td><td>0</td></tr> <tr><td>0</td><td>0</td><td>0</td><td>0</td><td>0</td></tr> <tr><td>0</td><td>0</td><td>0</td><td>0</td><td>0</td></tr> </table>	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	<p>Figura 2 Homogamia Global</p> <table border="1"> <tr><td>1</td><td>0</td><td>0</td><td>0</td><td>0</td></tr> <tr><td>0</td><td>1</td><td>0</td><td>0</td><td>0</td></tr> <tr><td>0</td><td>0</td><td>1</td><td>0</td><td>0</td></tr> <tr><td>0</td><td>0</td><td>0</td><td>1</td><td>0</td></tr> <tr><td>0</td><td>0</td><td>0</td><td>0</td><td>1</td></tr> </table>	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1
0	0	0	0	0																																															
0	0	0	0	0																																															
0	0	0	0	0																																															
0	0	0	0	0																																															
0	0	0	0	0																																															
1	0	0	0	0																																															
0	1	0	0	0																																															
0	0	1	0	0																																															
0	0	0	1	0																																															
0	0	0	0	1																																															
<p>Figura 3 Esquinas</p> <table border="1"> <tr><td>1</td><td>1</td><td>0</td><td>0</td><td>0</td></tr> <tr><td>1</td><td>1</td><td>0</td><td>0</td><td>0</td></tr> <tr><td>0</td><td>0</td><td>1</td><td>0</td><td>0</td></tr> <tr><td>0</td><td>0</td><td>0</td><td>1</td><td>1</td></tr> <tr><td>0</td><td>0</td><td>0</td><td>1</td><td>1</td></tr> </table>	1	1	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	1	0	0	0	1	1	<p>Figura 4 Modelo de cruce</p> <table border="1"> <tr><td>?</td><td>v₁</td><td>v_{1v}₂</td><td>v_{1v}_{2v}₃</td><td>v_{1v}_{2v}_{3v}₄</td></tr> <tr><td>v₁</td><td>?</td><td>v₂</td><td>v_{2v}₃</td><td>v_{1v}_{2v}₃</td></tr> <tr><td>v_{1v}₂</td><td>v₂</td><td>?</td><td>v₃</td><td>v_{3v}₄</td></tr> <tr><td>v_{1v}_{2v}₃</td><td>v_{2v}₃</td><td>v₃</td><td>?</td><td>v₄</td></tr> <tr><td>v_{1v}_{2v}_{3v}₄</td><td>v_{1v}_{2v}₃</td><td>v_{3v}₄</td><td>v₄</td><td>?</td></tr> </table>	?	v ₁	v _{1v} ₂	v _{1v} _{2v} ₃	v _{1v} _{2v} _{3v} ₄	v ₁	?	v ₂	v _{2v} ₃	v _{1v} _{2v} ₃	v _{1v} ₂	v ₂	?	v ₃	v _{3v} ₄	v _{1v} _{2v} ₃	v _{2v} ₃	v ₃	?	v ₄	v _{1v} _{2v} _{3v} ₄	v _{1v} _{2v} ₃	v _{3v} ₄	v ₄	?
1	1	0	0	0																																															
1	1	0	0	0																																															
0	0	1	0	0																																															
0	0	0	1	1																																															
0	0	0	1	1																																															
?	v ₁	v _{1v} ₂	v _{1v} _{2v} ₃	v _{1v} _{2v} _{3v} ₄																																															
v ₁	?	v ₂	v _{2v} ₃	v _{1v} _{2v} ₃																																															
v _{1v} ₂	v ₂	?	v ₃	v _{3v} ₄																																															
v _{1v} _{2v} ₃	v _{2v} ₃	v ₃	?	v ₄																																															
v _{1v} _{2v} _{3v} ₄	v _{1v} _{2v} ₃	v _{3v} ₄	v ₄	?																																															

El cuadro 2 muestra la estructura y resultados de los principales modelos comprobados, de cuyo ajuste informan los estadísticos Likelihood Ratio (G^2), Bayesian Information Criterion (BIC). Otro valor complementario para juzgar los modelos es el índice de disimilitud (ID), que calculado para los modelos es el índice de disimilitud entre las frecuencias observadas y predichas, usualmente expresado en porcentaje (es el preferido en la compilación de Breen) (Jorrat, 2008: 25). Este resultado es la proporción de casos que debería reclasificarse para llegar a la situación de independencia desde la situación observada. Cuanto menor es el valor de estos estadísticos, mejor es el ajuste.

Como señalan (Powers y Xie, 2000) buscamos la parsimonia de los modelos¹⁰⁷.

¹⁰⁷ Indican Powers y Xie (2000) “Por ‘parsimonia’ comúnmente significamos modelos estadísticos con pocos parámetros”. Y agregan que la parsimonia está en tensión con la precisión. “Por ‘precisión’ significamos la habilidad para reproducir los datos, medida por los estadísticos de bondad de ajuste”. Comentan a continuación que si

“El objetivo de la búsqueda de modelos es encontrar modelos que describan las características esenciales de los datos usando tan pocos parámetros como sea posible” (citado de Jorrat, 2008:26).

bien ambas son propiedades deseables, una se logra a costa de la otra (p. 23). Puntualizan que en un extremo está el modelo *saturado*, que reproduce exactamente los datos, pero este modelo requeriría que “un parámetro separado sea estimado para cada punto de datos. En otras palabras, habrá tantos parámetros como puntos de datos. En el otro extremo, un modelo muy parsimonioso,..., consistirá de un único parámetro indicando el nivel de la media global. Tal modelo parsimonioso puede fallar en revelar variación sistemática en los datos y pintar así cuadros extremadamente imprecisos de la realidad” (p. 23) (citado de Jorrat, 2008:25).

Cuadro 2: Modelos loglineales

Modelos	G ²	gl	p	BIC	Índice de Disimilitud
Independencia	627,545	16	,000	576,043	0,277
Homogamia global	576,043	15	,000	232,562	0,180
Homogamia específica por nivel educativo	205.145	11	,000	169,738	0,120
Modelos de heterogamia educativa					
Esquinas (con un coeficiente)	17,763	10	0,074	14,425	0,020
Esquinas (con dos coeficiente)	15,462	9	0,104	13,507	0,022
Modelo de cruce	27,105	12	0,005	11,520	0,045

Fuente: elaboración propia

El primero es el modelo base de independencia, que prácticamente nunca produce un buen ajuste, pero se utiliza como base de comparación con la estimación de otros modelos.

Clasifica mal un 27% de los casos, según el índice de disimilitud, lo que explica que un 27% de los casos deberían cambiar de categoría educacional. Nos muestra que la condición de independencia no se satisface, es decir, que el nivel de educación es una dimensión relevante en la selección conyugal. No es resultado de una combinación azarosa de los grupos educativos.

En el segundo modelo homogamia global se produce un avance. Bajan los estadísticos (G² y BIC). En una exploración más descriptiva habíamos observado una concentración de casos en la diagonal principal, reflejándose en altos índices de homogamia (véase gráficos de las distribuciones de las parejas según distancias entre niveles educativos de los cónyuges). Según el índice de disimilitud, clasifica mal un 18% de los casos. Es decir, un 18% de los casos deberían cambiar de categoría educacional. Este modelo no elimina la rigidez, lo cual probablemente podría deberse a movimientos o uniones de corta distancia entre personas con niveles educacionales adyacentes no estrictamente homógamos.

En el modelo de homogamia específica por nivel educativo, continua el avance sin

lograr del todo un buen ajuste. Siguen bajando los valores de los estadísticos G² y BIC. Según el índice de disimilitud, habría que reclasificar un 12% de los casos para llegar a la situación de independencia desde la situación observada.

Ahora bien, los modelos loglineales propuestos para el análisis de la heterogamia educativa son los que producen el mejor ajuste de los datos. Bajan considerablemente los valores de los estadísticos. Si observamos, el BIC toma valores negativos indicándonos que mejor es el ajuste y, por lo tanto, mejor es la capacidad explicativa de los modelos. La literatura especializada recomienda preferir un “modelo” según el índice de disimilitud cuando su valor es aproximadamente el 2% (Agresti, 1990; Powers y Xie, 2000). El índice de disimilitud en los modelos de heterogamia de esquinas (con uno y dos coeficientes), alcanza el 2% y el 2.2% respectivamente. Lo cual nos estaría indicando un buen ajuste en los datos. Seguido por el modelo loglineal de cruce, donde el 4,5% de los casos deberían reclasificarse.

La especificación de los distintos aspectos involucrados en el ajuste de los modelos considerados, demandan mayor especificidad y de esta manera poder desentrañar las pautas de homogamia y heterogamia educativa. El mejor procedimiento para controlar la distribución marginal de una tabla y no sólo el cambio en las distribuciones es

como mencionamos a través de modelos loglineales. Estos modelos se estiman por medio de regresiones de Poisson, en el que el registro *log* de la frecuencia ajustada es la suma de los efectos específicos de fila, los efectos específicos de columna, y los efectos adicionales de las celdas de la diagonal principal de la tabla. Si el conjunto de efectos se omite, el modelo se limita a aplicar la hipótesis de que las filas y columnas (ej. las características del marido y de la esposa) son independientes. Cuando el conjunto de efectos se incluye, puede consistir en un coeficiente único para todas las celdas de la diagonal principal, para describir lo que denominamos como homogamia global. Alternativamente, se puede incluir un coeficiente para cada una de las celdas de la diagonal principal, para analizar la homogamia en niveles educativos específicos.

El coeficiente de homogamia global es una media ponderada del coeficiente de homogamia específica por nivel educativo. Muchos autores han estimado estos modelos (Hout 1982, Kalmijn 1993, entre otros). Pullum y Peri (1999) mostraron que los coeficientes loglineales son idénticos a los coeficientes estimados a través de un modelo “*log probability*”, en una dinámica hipotética del mercado matrimonial. Supongamos, por ejemplo, que 748 parejas tomadas de una encuesta son separadas entre 748 hombres y 748 mujeres, y que entonces construimos los $748 \times 748 = 559.504$ pares posibles entre esos hombres y mujeres. Luego, supongamos que asignamos un código 1 a esos 748 matrimonios hipotéticos que realmente ocurrieron, y un código 0 a los restantes $559.504 - 748 = 558.756$ pares que podrían haber constituido una pareja, pero que no lo hicieron. Podemos generalizar un modelo en el cual la codificación 0/1 es una variable dependiente, el error de distribución es binomial, y la función conectora *link function* es el logaritmo natural (si la función conectora fuera el *logit*, esta podría ser una regresión logística) (Solís, Pullum y Bratter, 2007: 290). Si el modelo incluye la educación del

hombre y la educación de las mujeres como las variables categóricas y la variable binaria se codifica 1 si estas dos variables predictoras fueron lo mismo, 0 si son diferentes, entonces el coeficiente de la variable binaria será idéntico al coeficiente del modelo loglineal de homogamia global¹⁰⁸. Esta especificación tiene dos ventajas. En primer lugar, los coeficientes son más interpretables. Por ejemplo, el coeficiente de homogamia global puede ser interpretado fácilmente como el riesgo relativo *relative risks*, es decir, como la probabilidad de que el hombre y la mujer que coinciden en la educación se casarán. La segunda ventaja es que permite el control de homogamia en varias dimensiones al mismo tiempo (Solís, 2003).

108 Una vez que esta correspondencia se ha establecido, no es necesaria la construcción de la enorme población de “emparejamientos” posibles y luego aplicar el modelo de probabilidad *-log probability model*. Es suficiente estimar el registro del modelo log- lineal y pedir prestado a la interpretación del modelo *-log probability model*.

Cuadro 3: Riesgos relativos de los modelos de homogamia global y homogamia específica por nivel educativo.

Homogamia global	3,18*
Homogamia específica por nivel educativo	
Hasta primaria incompleta	12,65*
Primaria completa	3,24*
Secundaria incompleta	1,63**
Secundaria completa	1,94*
Terciario/Universitarios	8,02*

*p= <0,001; **p= <0,05

El coeficiente de homogamia global asumió el valor de 3,18. Es decir, la probabilidad de que una mujer y un varón con semejantes niveles de instrucción se casen o se unan es 3,18 veces más que si diferían en su educación.

Si analizamos los coeficientes de la homogamia específica por nivel educativo, podemos observar que la intensidad de la homogamia es considerablemente mayor en los extremos de la distribución educacional (véase los coeficientes 12,65 y 8,02). Por un lado, la probabilidad de que un hombre y una mujer con niveles educativos de hasta primaria incompleta se casen o se unan, es 12,65 veces la probabilidad de que un hombre y una mujer con distintos niveles de instrucción formen una pareja. Por otro lado, la probabilidad de que un hombre y una mujer con niveles educativos superiores (terciario/universitario) se relacionen entre sí, es 8,02 veces la probabilidad de que un hombre y una mujer con distintos niveles de instrucción se unan en matrimonio. En otras palabras, las personas que detentan niveles de instrucción altos tienen mayores probabilidades de casarse o unirse entre sí; al igual que las personas de niveles de instrucción bajos.

Cuadro 4: Riesgos relativos del modelo de heterogamia global, esquinas (con uno y dos coeficientes) y modelo de cruce.

*p= <0,001

Una perspectiva alternativa, que caracteriza a los análisis de Esteve y McCaa (2007) Solís, Pullum y Bratter (2007), Torche (2007, 2010), y a otros autores, se centra en la heterogamia como el resultado, e impone la estructura de las pautas de los matrimonios mixtos, considerando parejas homogamos como referencia.

El modelo de homogamia global podría ser reespecificado para describir la "heterogamia global", al tomar el 0 y 1 como categorías del parámetro en el modelo estadístico. Tomando como variable binaria en la figura 2, 1 sería 0 en la diagonal principal y 1 en todas las demás celdas. Este modelo, con coeficientes exponenciales sería a la inversa, de los obtenidos con el modelo de homogamia global. Por ejemplo, el coeficiente de 3,18 para la homogamia educativa global se le sustituye con un coeficiente de $1/3,18 = 0,31$ para las parejas heterógamas. La interpretación sería, un hombre y una mujer que difieren en sus niveles educativos serán 0,31 veces más "propensos" a contraer matrimonio en relación a una pareja en la que sus miembros coinciden en sus niveles de instrucción.

Heterogamia global	0,31*
Esquinas (un solo coeficiente)	5,85*
Esquinas (dos coeficientes)	4,39* (esq. Sup. Izquierda)
	7,19* (esq. Inf. Derecha)
Modelo de cruce	
12	0,35*
23	0,54*
34	0,44*
45	0,40*

Existe un supuesto en relación a la fuerza de atracción en la diagonal principal de homogamia, que lleva a las personas que detentan el mismo nivel instrucción a casarse o unirse entre ellos. Paralelamente, el modelo de esquinas supone además una atracción en los extremos de la tabla, es decir uniones conyugales constituidas por personas que tienen niveles de instrucción altos y uniones entre las personas de niveles bajos. Considerando en el resto de la tabla aleatoriedad en la elección. En el modelo con un solo un coeficiente, supone la misma fuerza de atracción para ambas extremos de tabla (superior izquierdo e inferior derecho). En el modelo de esquinas con dos coeficientes, se distinguen los efectos para ambos extremos. Lo que enriquece la interpretación de los patrones de elección entre los cónyuges.

Como mencionamos, el modelo de esquinas (con uno y dos coeficientes) mejora considerablemente el ajuste de los datos. El riesgo relativo para el modelo de esquinas con un solo coeficiente asumió el valor de 5,85, mostrándonos que existía una asociación y una atracción en las uniones de los extremos educacionales. Es decir, una mayor probabilidad que se casaran o unieran entre ellos.

Los dos coeficientes del modelo de esquinas nos muestran una mayor atracción en la esquina inferior derecha, uniones (legales o consensuales) entre personas de altos niveles educativos. Y mayor probabilidad de heterogamia de corto alcance parejas constituidas entre personas de niveles de instrucción altos (terciario/universitario) y de nivel educativo adyacente. Lo cual nos aproxima al supuesto que plantea Kaljmin (1998) en

relación a las instituciones educativas de nivel superior como poderosos mercados matrimoniales de reclutamiento selectivo, donde los candidatos/as pueden conocerse y formar una pareja.

Otra alternativa para analizar la heterogamia educativa son los denominados modelos de cruce *crossing model*. Estos modelos asumen que la probabilidad que personas con distintos niveles de educación se unan, dependerá de la dificultad de cruzar una serie de barreras educacionales que los separan (Solís, Pullum y Bratter 2007; Torche, 2010). Los parámetros del modelo representan una hipotética sucesión de barreras que deben ser cruzados por diferentes grados de heterogamia. Una característica atractiva de estos parámetros es que no requiere ninguna hipótesis sobre la distancia social entre las categorías. Si, por ejemplo, los parámetros se basan en el número de categorías cruzadas, entonces no habría un supuesto implícito de la equivalencia, en cierto sentido, hay que considerar la distancia entre las categorías 1 y 2, la distancia entre las categorías 2 y 3, la distancia entre las categorías 3 y 4, y la distancia que la distancia entre las categorías 4 y 5.

Los valores que asumieron los coeficientes en el último modelo, reflejan la dificultad de cruzar las barreras entre las sucesivas categorías. Cuanto más alto es el coeficiente mayor es la permeabilidad de la barrera¹⁰⁹. Por ejemplo, si consideramos la

¹⁰⁹ Una forma alternativa de presentar los parámetros de cruce es mediante un gráfico de barras. Allí los parámetros estimados se transforman en logaritmos. En ese caso, cuando la barra del gráfico es más alta más difícil es el cruce. (véase los trabajos de Torche, 2007, 2010; Esteve y McCaa, 2007).

categoría de educación 1, y el otro está en una categoría más alta, habrá un factor de 0,35. El riesgo relativo de cruce de barras entre las categorías educacionales 23 asumió el valor de 0,54. Y si uno se encuentra en las categorías educativas 1, 2, 3 o 4, y el otro está en la categoría más alta, el riesgo relativo se reducirá en un factor adicional de 0,40. El patrón da cuenta de altas barreras en los extremos de la estructura educativa y barreras más permeables en el medio de la distribución. La dificultad de cruzar la barrera más baja que previene de uniones entre personas de hasta primaria incompleta y los que lograron terminar la primaria nos lleva a reflexionar en relación a las limitadas oportunidades que tienen estas personas de contraer una unión con alguien que tenga más instrucción, lo que incidirá en su reproducción intergeneracional. Las barreras en la parte superior de la distribución, que separan a aquellos con niveles educativos altos del resto son también fuertes. Pareciera que cruzar barreras educativas entre personas que alcanzaron niveles de instrucción muy disímiles resulta más difícil, ya que pueden percibirse como “culturalmente distantes” o tener muy pocas probabilidades de contacto e interacción social.

Estos resultados podrían pensarse en relación a la reproducción intergeneracional de la desigualdad social. Si las personas se unen y forman una familia con otros que tienen los mismos recursos, este proceso reforzará la desigualdad en la generación siguiente. Mayor homogamia en los extremos y altas barreras de cruce significa que los padres pueden transmitir sus ventajas o desventajas educacionales a sus hijos, contribuyendo en la formación de futuras fuentes de inmovilidad (Torche, 2007).

6. Reflexiones finales

A lo largo de este artículo analizamos pautas de homogamia/heterogamia educativa en parejas legales y consensuales que residen en Argentina (2003/04). Como mencionamos anteriormente, el análisis se enmarca en un periodo sociohistórico

caracterizado por una expansión educativa. Ante este escenario, la tendencia de homogamia educativa se reflejó en índices que rodaron el 50%. Nos estaría indicando que casi la mitad de las uniones están constituidas por personas que no han cruzado ninguna barrera educacional. Cuando analizamos la distancia entre los niveles educacionales de los cónyuges para tres grupos de edad, observamos entre lo más jóvenes que las mujeres se relacionaban con parejas de menor nivel de instrucción. La reducción de las diferencias educacionales vinculada a logros de las mujeres en el sistema educativo, puede hacer que las uniones en las cuales la mujer tenga un nivel de instrucción inferior al varón sean cada vez menos frecuentes. Esto nos lleva a repensar las pautas tradicionales de formación de la pareja.

Las tendencias generales de los índices y las correlaciones lineales entre los años de educación de los miembros de las parejas, nos indicaron que la homogamia es relevante y sistemática a través de los grupos de edad y que la misma crece al bajar la edad de las personas.

Presentamos un avance analítico a partir de modelos loglineales. Los principales resultados de los modelos nos mostraron que la elección entre los cónyuges no es aleatoria y que la dimensión educativa es un aspecto relevante en la composición de las uniones. Las parejas tendieron a conformarse por contrayentes de similar nivel educativo o entre posiciones educacionales cercanas o adyacentes. El modelo de la homogamia específica por nivel educativo, nos indicó que la intensidad de la homogamia es mayor en los extremos de la distribución educacional. En consonancia, el modelo de esquinas puso al descubierto la fuerte asociación y atracción en los extremos de la tabla, es decir uniones matrimoniales constituidas por personas que tienen niveles educativos bajos y uniones entre las personas de niveles de instrucción altos. Para estos últimos, el coeficiente arrojó un valor más alto indicándonos una mayor atracción. Acercándonos a la idea

de mercados matrimoniales reclutamiento selectivo como las instituciones educativas de nivel superior.

Los resultados que arrojó el modelo loglineal de cruce nos señalaron el fuerte peso de las barreras al matrimonio en los extremos educativos y mayor permeabilidad en el medio de la distribución. La conjunción entre la homogamia y el peso que ejercen las barreras al matrimonio en los extremos de la distribución educativa, podrían reflejar la transmisión de ventajas o desventajas educacionales intergeneracionalmente y de esta manera contribuir en la formación de fuentes de inmovilidad.

Teniendo en cuenta las restricciones mencionadas de la fuente de datos y tratándose de resultados preliminares utilizando este tipo de técnica estadística, los hallazgos no dejan de ser sugerentes. En futuros trabajos incorporaremos datos más específicos como el lugar y ámbito de residencia, la edad de entrada al matrimonio, tipo de unión o el origen social de los padres que nos permitirán determinar con mayor precisión la relación que estos indicadores tienen con las pautas de homogamia/heterogamia educacional descritas en este artículo.

Reflexiones bibliográficas

Agresti, A. (1990): *Categorical Data Analysis*, New York: John Wiley.

Birkelund, E. y Heldal, J (2003): "Who Marries Whom? Educational Homogamy in Norway", *Demographic Research*, 8: 130.

Blossfeld, H.P. y Shavit, Y. (1993): "Persisting Barriers. Changes in educational opportunities in thirteen countries", en: Blossfeld, H.P. y Shavit, Y. (comps.), *Persisting Inequality*, Boulder, Westview Press.

Blossfeld, H. y Timm, A. (2004): *Who Married Whom? Educational Systems as Marriage Markets in Modern Societies*, London: Kluwer Academic Publishers.

Bourdieu, P. (1998): *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*, Madrid: Taurus.

Bourdieu, P. (2007): *El sentido práctico*, Buenos Aires: Siglo XXI.

Carabaña, J. (1994): "La constante homogamia educativa", *Revista Economía y Sociedad*, 11: 4366.

Cortina Trilla, C. (2007): *¿Quién se empareja con quien? Mercados matrimoniales y afinidades electivas en la formación de la pareja en España*, Tesis Doctoral, Doctorado en Demografía, Universidad Autónoma de Barcelona, España (Mimeo).

Di Maggio, P y Mohr, J. (1985): "Cultural capital, educational attainment, and marital selection", *The American Journal of Sociology*, 90: 12311261.

Esteve, A. y C. Cortina. (2005): "Homogamia educativa en la España contemporánea: pautas y tendencias", *Centre d'Estudis Demogràfics*, N° 257.

Esteve, A. y McCaa, R. (2007): "Homogamia Educativa en México y Brasil, 1970-2000: Pautas y Tendencias", *Latin American Research Review*, 38: 4182.

Hout, M. (1982): "The association between husbands' and wives' occupations in two-earner families", *The American Journal of Sociology*, 88: 307409.

Jorrot, R. (1999): "Niveles de educación y diferenciales sociales en logros educacionales, con consideraciones sobre homogamia educacional en la selección de pareja", en *Revista Sociedad* N° 16, Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

Jorrot, R. (2008): "Exploraciones sobre movilidad de clases en Argentina", Documento de trabajo 52 del Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales Universidad de Buenos Aires.

Kalmijn, M. (1993) : "Trends in black/white intermarriage", *Social Force*, 72 :119146.

Kalmijn, M. (1998): "Intermarriage and homogamy: Causes, Patterns, Trends", *Annual Review of Sociology*, 24: 395421.

Kerckhoff, A. y Davis, K. E. (1962): "Value consensus and need complementarity in mate selection", *American Sociology Review*, 27: 295303.

Lewis, S. y Oppenheimer. V. (2000): "Educational Assortative Mating Across Marriage Markets: NonHispanic Whites in the United States", *Demography*, 37(1): 2940.

- Lichter, D. Anderson, R. y Mark D. (1995): "Marriage Markets and Marital Choice", *Journal of Family Issues*, 16 (4) 412431.
- Mare, R. D. (1991): "Five decades of assortative mating", *American Sociological Review*, 56 (1): 1532.
- Powers, Daniel A. y Yu Xie. (2000): *Statistical Methods for Categorical Data Analysis*. San Diego, California: Academic Press.
- Pullum, T. W., & Peri, A. (1999): "A multivariate analysis of homogamy in Montevideo, Uruguay", *Population Studies*, 35: 361 377.
- Qian, Z. & Samuel H. Preston (1993): "Changes in American Marriage, 1972 to 1987: Availability and Forces of Attraction by Age and Education", *American Sociological Review*, 58: 482495.
- Quilodrán, J. y Sosa, V. (2004): El emparejamiento conyugal: una dimensión poco estudiada de la formación de las parejas en Ariza M. y de Oliveira O. (coord.) *Imágenes de la familia en el cambio de siglo*, México: UNAM.
- Rechini de Lattes, Z (1980): "La participación económica femenina en Argentina desde la segunda posguerra hasta 1970", *Cuadernos de CENEP*, N° 11.
- Ritchey, F. J (2001): *Estadística para las ciencias sociales. El potencial de la imaginación estadística*, México: McGrawHill.
- Rodríguez, S. (2010): "El peso del nivel educativo en la elección de la pareja en Argentina (2003-2004)". En *Revista RASE. Revista de la Asociación de Sociología de la Educación*. Vol. 3, Numero II. España.
- Sautu, R. (1979): "Oportunidades ocupacionales diferenciales por sexo en Argentina: 1970/1980", Buenos Aires, *Cuadernos de CENEP*, N° 10.
- Smits, J (2004): "Social Closure among the Higher Educated: Trends in Educational Homogamy in 55 Countries". Unpublished working paper available at <http://home.planet.nl/~smits.jeroen>
- Solis, P. (2003): "Homogamia en Monterrey: cambios y continuidades después de 35 años", *VII Reunión de Investigación Demográfica en México*, Guadalajara, diciembre.
- Solis, P., Pullum, T., Y Bratter, J. (2007): "Homogamy by education and migration status in Monterrey, Mexico: changes and continuities over time", *Population Research Policy Review*, 26: 279298.
- Torche, F. (2007): "Movilidad intergeneracional y cohesión social: análisis comparado de Chile y México", Proyecto Nacsal Cieplan iFHC, New York University Press.
- Torche, F. (2010): "Educational Assortative Mating and Economic Inequality: A Comparative Analysis of Three Latin American Countries", *Demography*, 47 (2): 481502.
- Torrado, S. (2004): "Raíces de las diferencias étnicas en Argentina. Endogamia y homogamia durante 1870 1930", en *Revista Sociedad*, N° 23, Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales, UBA.
- Torrado, S. (2007): Transición de la nupcialidad. Dinámica del mercado matrimonial, en Torrado, S. (comp.) *Población y Bienestar Social en Argentina del Primero al Segundo Centenario. Una historia social del siglo XX*, Tomo I. (Buenos Aires, Ed. EDHASA).
- Ultee, W. Y Luijkx, R. (1990): "Educational Heterogamy and Father to Son Occupational Mobility in 23 Industrial Nations", *European Sociological Review*, 6: 125149.
- Wainerman, C. (1995): "De Nairobi a Pekín. Las mujeres y el trabajo en la Argentina", en *Revista Sociedad*, N° 6, Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales, UBA.